

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 19 DE NOVIEMBRE DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 10 de octubre. Cada día tiene Bonaparte nuevas pruebas de su debilidad marítima, y de que no obstante sus inmensos esfuerzos y gastos para crear una marina, y extender á las aguas el poder que su fortuna y la desgracia del género humano le han dado en el continente, debe perder las esperanzas de que sus fuerzas navales puedan jamás contrarrestar á las británicas.

Bonaparte salió de Compiègne el 19 de setiembre, y llegó á Bolonia en el mismo día. Al siguiente se embarcó en una falúa, llevando consigo á Berthier, al ministro de la marina y al mariscal Ney, que manda las tropas del campamento de Bolonia; visitó su flotilla compuesta de 60 velas, y mandó que el contra-almirante Baste con 7 pramas, cada una de 12 cañones de 24 y 120 hombres de tripulación, atacase á la fragata inglesa *Nayade*, que estaba fondeada á la vista. Su capitán Carteret, deseoso de llegar á las manos, no quiso levar anclas, porque el viento y la marea conspiraban á separarlo de la costa, y hubieran imposibilitado el combate. Así que los franceses, dueños de elegir la distancia á que querían pelear, y reforzados por otros 11 buques menores, armados con 42 piezas de á 24, cañonearon de uno en uno la *Nayade*, que por su parte les respondió vigorosamente. Duró esta operación 3 horas, al cabo de las cuales, cambiando la marea, se levó la fragata con el ánimo de interponerse entre la costa y las embarcaciones enemigas, y cortar parte de ellas; pero lo estorbó una calma que sobrevino, y todos se volvieron á sus anteriores fondeaderos. Los ingleses no tuvieron pérdida alguna, y las averías que padeció la fragata fueron de poquísimas importancia.

Bonaparte entiendo tan poco de cosas de mar, que felicitó á Baste por la ventaja, que suponía, de haber ahuyentado de su fondeadero á la fragata inglesa. — En la madrugada del 21 se incorporaron con la *Nayade* los bergantines *Rinaldo*, *Redpole* y *Castilian* y el cutter *Viper*, que se le habían separado el día antes. A las 7 de la ma-

liana la flotilla francesa, compuesta de 7 pramas y otras 15 embarcaciones menores, salió al mar dirigiéndose contra los buques británicos. Estos dexaron que los franceses se acercasen con el objeto de evitar el fuego de las formidables baterías de la costa: pero viendo que no se alejaban mucho, la pequeña escuadra británica se dirigió á ellas á todo trapo con la mayor rapidez posible, despreciando la nube de balas y bombas que enviaban las embarcaciones y baterías enemigas, sin responder hasta que llegó á tiro de pistola: y entonces el fuego vivísimo de sus buques por ámbos costados puso á los franceses en una confusión y desorden irreparable, sin dexarles otro arbitrio que el de la fuga. La fragata *Nayade*, empeñada contra la prama del comandante francés, la persiguió hasta la costa, donde la proximidad de las baterías obligó á abandonar la empresa; pero atacó á otra prama que había acudido á socorrer á su comandanta, y se apoderó de ella al abordaje. Era la *Ciudad de Leon*, de 12 cañones de á 24 y 112 hombres de tripulación, de los cuales 12 quedaron muertos y mas de 20 heridos en el combate. A su bordo iba el comodoro ó comandante de division Lacoupe. Estaba tan cerca de la costa, que un soldado francés se echó al agua y salió nadando á tierra. Parte de la tripulación era de holandeses, que en el acto del abordaje se arrojaron á la bodega, porque según dixeron ellos mismos al comandante francés, no querían pelear por sus opresores, cuando veían próximo el fin de su cautiverio, y mostraron la mayor alegría al entrar á bordo de la *Nayade*.

Bonaparte presenció esta escena lleno de furor y de rabia. Hay noticia de que según bajaban á tierra los capitanes de los buques fugitivos se arrojaba á ellos, y les arrancaba por su mano las charreteras con horribles dieterios é imprecaciones. Lo mismo hizo con el contra-almirante Baste, á quien arrancó tambien las charreteras y la placa de la legión de honor, á pesar de ser uno de sus favoritos y jefe de la guardia naval imperial, en cuya calidad sigue siempre á Bonaparte en las campañas terrestres, para maniobrar según convenga en los lagos y rios, como sucedió en el Danubio, donde durante la última guerra con el Austria, contraxo particular mérito. El y los capitanes fueron arrestados. Añaden que Bonaparte contaba tan de cierto con la victoria, que había enviado á bordo de la prama apresada un práctico para llevar la *Nayade* al Hayre de Gracia. La pérdida total de las pramas pasó de 130 hombres entre muertos y heridos. La nuestra fué comparativamente muy ligera: el teniente Carlos Cobb, del *Castilian*, es el único que ha perecido de su clase.

A esta desgracia tan humillante por todas sus circunstancias para Bonaparte, deben agregarse las pérdidas siguientes de que en la mayor parte ha dado cuenta al público el almirantazgo en el mes pasado y lo que va del presente.

En el Mediterraneo, el capitán Veldgrave, comandante del navio de S. M. el *Támesis*, incendió el 16 de junio en el golfo de Polir

castro 10 embarcaciones menores, que navegaban de Pizzo á Napo-
 El capitán Chamberlayne de la fragata *Unidad*, echó á pique el
 19 de junio en la boca del Tisera un bergantín francés de 10 caño-
 nes, y apresó otros 3 buques junto á Civitavecchia.
 El 21 del mismo, en la costa de Calabria, los navios *Támisis* y
Céfalo, mandados por los capitanes Napier y Clifford, obligaron
 á refugiarse al puerto del Infreschi á un convoy napolitano, que
 navegaba en demanda del de Palinuro. Los navios entraron en el
 puerto en persecucion del convoy, compuesto de 14 embarcaciones
 mercantes, 11 cañoneros y otro buque de guerra, que protegió los
 por una torre fuerte y los fuegos de fusilería de los collados vecinos,
 hicieron alguna resistencia. La artillería de los navios hizo callar la
 de los cañoneros, y un destacamento de soldados de marina, que
 desembarcó á las órdenes del teniente M'Adam, se apoderó de la
 torre, hizo 80 prisioneros con un oficial, y ahuyentó á los restantes
 enemigos. Entre tanto el capitán Clifford tomaba posesion del con-
 voy, que quedó todo en nuestro poder, sin mas pérdida que 5 he-
 ridos.

Las dos fragatas inglesas *Diana* y *Semíramis* entraron en la Gir-
 ronda la noche del 24 al 25 de agosto, y aprovechándose del error
 de los franceses, que las creyeron de su nacion, se apoderaron del
 bergantín *Teaser*, de 14 cañones y 85 hombres de tripulacion, y del
Mulo de 8 piezas y 42 hombres: hicieron barar y quemaron al ber-
 gantín *Pluvier*, de 16 cañones, y se apoderaron por medio de sus
 botes de un convoy de 4 velas, que estaba fondeado una legua mas
 adentro. Todo sin mas pérdida que 3 heridos y un ahogado.

El 7 y 8 del pasado los navios *Hesperus* y *Barbadoes* atacaron de-
 lante de Calvados á una flotilla francesa de 7 bergantines, cada uno
 de 3 cañones de á 24 con un mortero y 75 hombres: hicieron barar
 á 5 de ellos y echaron otro á pique.

Las 3 fragatas francesas *Clorinda*, *Fama* y *Nereida*, despachadas
 hace mucho tiempo con 600 hombres de refuerzo á la isla de Fran-
 cia, arribaron á aquella isla el 6 de mayo, quando ya se hallaba en
 poder de los ingleses. En vista de ello, sus comandantes determina-
 ron dirigirse por viveres á la isla de Madagascar, la que avistaron
 el dia 19 del mismo mes, y el siguiente fueron atacadas por las 3
 fragatas inglesas *Astrea*, *Febe* y *Galatea* que habian salido en su bus-
 ca de la isla de Francia, y sintieron á la *Nereida* y la *Fama*. La
Clorinda escapó á duras penas, y obligada á subsistir en la travesía á
 Europa de los viveres que robaba á otras embarcaciones, llegó á
 Brest en el estado mas miserable el 23 de setiembre.

El capitán Clark ha apresado el 6 del corriente á la altura de
 Pecamp al corsario francés *Esperanza* de 16 cañones y 50 hom-
 bres. El mismo dia la fragata *Nagado*, que los diarios franceses
 pintaban como medio destruida con el combate con la flotilla de Boe-
 loña, se apoderó del *Milano*, corsario francés de 16 cañones que
 acababa de salir de Dieppe. Nuestra escuadra de la rada de Bas-

ques y los cruceros de la costa de Francia en el golfo de Vizcaya, han enviado á nuestros puertos en estos dos últimos meses 23 presas cargadas de vinos, aguardientes, resina, madera de construcción &c.

No nos queda que desear sino que Bonaparte haga salir al mar su escuadra de Amberes; de la cual, como así mismo del arsenal y demás establecimientos del Escalda, ha hecho insertar últimamente en sus diarios las descripciones mas pomposas. Esta escuadra, tan preconizada por Bonaparte, es un conjunto indigesto de los medios y recursos navales de que se ha despojado á las naciones del Norte; y tripulada por marineros de todas naciones, suecos, dinamarqueses, holandeses, alemanes, franceses, italianos, albaneses, americanos, que no se entienden unos á otros, presenta una imagen de la torre de Babel, donde la diversidad de idiomas, religiones, inclinaciones y costumbres, junto con la poca destreza de los comandantes y oficiales, hacen imposible la unidad y la victoria. El almirante Young aguarda á la boca del Escalda con 21 navios y 7 fragatas; y pueda creerse, que si se atreve á salir la escuadra de Bonaparte, vendrá á pasar el invierno á nuestros puertos, y á aumentar el inmenso poder de la Gran-Bretaña en los mares.

ESPANA.

Reyno de Leon. — Estado mayor del sexto ejército, 1.º de octubre. Es comandante de la segunda legión de Castilla D. Pablo Mier, en papel de 26 del anterior, da parte al general en jefe de este ejército de la operación proyectada sobre Sahagun con las tropas de su mando para desalojar á 1000 enemigos de infantería y caballería, que oprimian aquella villa y pueblos inmediatos, exigiendo exorbitantes contribuciones de granos y dinero. Con este objeto, el comandante de escuadra D. Benito Marquinez hizo un reconocimiento en la tarde del 12 sobre dicho punto, sosteniendo un vivo tiroteo hasta el anochecer, que se replegó á Gra, imponiendo de tal modo á los enemigos, que con todo silencio, y abandonando sus depósitos, se retiraron aquella misma noche á Mansilla de las Matas. Este acto de esto el comandante D. Pablo Mier, y con el aviso de que 500 infantes enemigos se habian dirigido de Mansilla á Gradefes, con el fin de exigir las contribuciones de los pueblos de aquellas inmediaciones, según las circulares interceptadas del intendente de Leon, dispuso que su infantería, que se habia adelantado á S. Pedro de Valderabuez para executar la operación de Sahagun, marchase á los puntos amenazados, emprendiendo desde luego su movimiento, con lo que retrocedieron á Mansilla los enemigos, frustrado su intento. — Recomienda dicho comandante Mier al subteniente D. Manuel Martin, que habiendo sido encargado de observar con una partida la guarnición de Sahagun, no dejó de molestárlos incesantemente los seis dias que precedieron á su evacuación: llegando su bizarría al extremo de introducirse tres veces en las calles de la villa, para

diendo en la última la yegua que montaba, atravesada de cinco ba-
lazos. Este digno oficial es el que en la clase de sargento se dis-
tinguió tanto en la defensa de la plaza de Ciudad-Rodrigo, y del
que hace mención por esto mismo el real decreto de 30 de junio del
presente año. — En Sahagun se han cogido grandes acopios de gra-
nos, y la correspondencia del coronel Bennet y el comandante de
Mansilla de las Mulas.

Los enemigos, en número de 300 de infanteria y caballeria, se
presentaron en este dia cerca del pueblo del Ganso, encontrándose
con nuestras desahucias, con quienes se empezó un sostenido fue-
go. Enterado de esto el coronel D. Antonio Ponce, comandante del
punto de Foncebadon, y de las columnas de cazadores del ejército,
dispuso se adelantasen algunas fuerzas á apoyar dichas partidas, las
que dirigió este valiente gefe personalmente, persiguiendo hasta
Murias á los enemigos, los que fueron incomodados por nuestras
guerrillas de caballeria hasta las puertas de Astorga, en donde en-
traron precipitadamente y con pérdida de 5 hombres.

Dia 11 del mismo mes. El cuerpo de tropas al mando de Dorsen-
ne, despues de haber dexado las cercanias de Ciudad-Rodrigo, se
dirigió á Salamanca, Toro y Medina del Campo — La caballeria
francesa ha padecido mucho en las últimas operaciones, y se trata
de ponerla á cubierto en la línea del Duero, dexando solamente 500
caballos en Salamanca. — A esta ciudad se han impuesto 600000 rea-
les de contribucion, sacando al pronto 200000 y debiendo aprontar-
se los restantes en pocos dias.

Dia 13. El comandante general del principado de Asturias y de
la primera division del ejército, D. Francisco Xavier Losada,
da parte al general en gefe interino del ejército de haber ataca-
do los enemigos el 6 del corriente al amanecer con una fuerte
columna de infanteria y caballeria á nuestras tropas avanzadas
en Villanueva, sobre la avenida del puerto de Pajares, resultando
una acción bastante viva, en que hubo varios muertos y heridos de
una y otra parte, y contándose entre aquellos el primer edecan del
general Bennet. — Nuestras tropas se condujeron con la bizarría
que las caracteriza. Los enemigos se replegaron en seguida á Leon.

Ayer hubo fiesta militar en el gran llano de Naraya, á las inme-
diaciones de Ponferrada: maniobraron con fuego dos divisiones de
infanteria, una compania de artilleria á caballo y un escuadron de
caballeria; se comió en el bosque de Fuentes-nuevas, y por la tar-
de continuaron las evoluciones. — El concurso de los habitantes de
los pueblos del contorno hizo mas interesante este dia.

Dia 14. La cerca de Astorga está ya casi enteramente habilitada
por los enemigos. En el parage en que se habia establecido la ba-
tería de brecha en el sitio de 1810, se está construyendo una obra
exterior: la muralla de la ciudad tiene 7 cañones en diferentes pun-
tos, y parece que 3 mas, que aun estan sin destino, serán para el
fuerte. — Los enemigos han reforzado su línea militar del Ezla.

En este día, con el plausible motivo del cumpleaños de nuestro augusto monarca el Sr. D. FERNANDO VII, hubo corte en el alejamiento del comandante interino del ejército, el Excmo. Sr. marqués de Portugal; hubo gran parada y tres salvas de artillería y fusilería.

Día 15. Parece que Marmont trata de reunirse sobre el Tajo con algunas fuerzas de Soult que ya ocupan á Extremadura.

El comandante de la segunda legión de Castilla D. Pablo Mier, en papel de 8.º del actual, da parte al general en jefe interino del ejército de la acción que el 8.º del mismo sostuvo el comandante D. Santos Padilla con las tropas (de su mando en la villa de Fróntista de Campos, atacando á una fuerte columna de infantería y caballería enemiga, que iba á exigir contribuciones de granos y dinero, y ocasionándole la pérdida de 30 hombres muertos, que quedaron en el campo, y 7 prisioneros que remitió al jefe de la legión, sin contar una porción de heridos que retiraron los enemigos. Por nuestra parte se cuentan algunos hombres heridos y caballos muertos de la acción, habiéndose reemplazado estos con los tomados de resultas de la acción.

Día 29. El coronel D. Pablo Mier da parte, con fecha del 20 del corriente, de que habiendo movido sus fuerzas de infantería y caballería, aproximándose al camino real de Pajares, para comenzar á una operación de las tropas de la primera división (que no tuvo efecto por haberse retirado los enemigos del punto que ocupaban) quedaron descubiertos el pueblo de Amanza y sus alrededores, hácia donde se dirigieron los enemigos reunidos de varios puntos, é hicieron requisición de granos. Pero avisados, sin duda, de la aproximación de las tropas de la legión, aceleraron su retirada á Cea; y hallándose en Castroaño con el escuadrón de D. Benito Losada, que se habia situado para salir al encuentro de los enemigos, mientras el comandante de la legión llegaba en su alcance, lo cargaron el día 15 con 1500 infantes y 100 caballos, y le obligaron á retirarse á Sta. María del Rio. En esta situación llegó el comandante Mier con 2 compañías de infantería, que auxiliadas por 100 caballos de Losada, pusieron al enemigo en precipitada fuga. En 16 al amanecer llegó D. Benito Marquinez con sus escuadrones, y D. Manuel Balmaseda con el suyo: en cuya consecuencia, situando Marquinez en Villamor y Balmaseda en San Pedro de Valderabuen, á Losada en Calabrey, y colocándose Mier con la infantería en Vallabelasca, ordenó que al ser de día rompiese el fuego Balmaseda, y que toda la restante caballería é infantería se hallase á este tiempo sobre Cea. Los enemigos se presentaron con 5 batallones y 100 caballos, que aprovechándose del corto tiempo que tardó Losada en presentarse, cargaron sobre la infantería, sostenida únicamente por los caballos de Balmaseda, Curande y Melendez. Estas fuerzas, segun se en comparación de las contrarias, se batieron con un ardor indecible, causando considerable pérdida á los enemigos, especialmente á

la llegada de Losada; pero no obstante, les fué preciso retirarse.

Durante la acción fué herido; aunque no de gravedad; el comandante de la legión, teniendo de pérdida 25 hombres entre muertos y prisioneros, con algunos heridos, entre ellos el alférez de escuadrón de Losada, D. N. Navarro, á quien recomienda. Los enemigos tuvieron doble pérdida en muertos y heridos, entre estos un comandante de batallón y varios oficiales, habiéndoseles hecho 2 prisioneros. — Posteriormente Marquínez y Losada han atacado á los enemigos, y se espera el resultado.

Avisan de Castilla, que el 12 del corriente se notaba gran movimiento en las tropas francesas de Valladolid 5000 hombres iban dirigidos á Arévalo, y 3000 á Medina del Campo, quedando en Valladolid unos 700. No se trasluce el objeto de este movimiento; pero se presume sea porque los ingleses se acercan á Ciudad Rodrigo.

Coruña 31 de Octubre. La junta superior de este reyno, unánimemente reconocida al celo infatigable con que el brigadier inglés Sir H. Douglas, residente en esta capital, atiende, de acuerdo con el señor comandante general, á procurar los medios de asegurar la defensa del reyno, y proporcionar vestuario y armas no solo al ejército interior de España, franqueando los efectos que estan á su disposición, y solicitando en favor nuestro nuevos auxilios; ha mandado insertar en el diario de esta capital un artículo, expresando su justa gratitud, y excitando la de todos los naturales del reyno de Galicia á los incesantes desvelos de este digno oficial, y á la generosa amistad de la nacion y gobierno británico.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia se ha servido expedir el decreto que sigue:

D. FERNANDO VII, por la gracia de Dios, rey de España y de las Indias, y en su ausencia y cautividad el Consejo de Regencia, autorizado interinamente, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que en las Cortes generales y extraordinarias, congregadas en la ciudad de Cádiz, se resolvió y decretó lo siguiente:

“Las Cortes generales extraordinarias, queriendo hacer efectiva la responsabilidad de los empleados públicos, con arreglo y en cumplimiento de lo acordado en el decreto de 14 de julio último, á fin de asegurar por este medio la puntual observancia de sus soberanas resoluciones, decretan: Que todo empleado público, civil ó militar, que despues de tercero dia del recibo de una ley ó decreto del Congreso nacional, retardase su cumplimiento en la parte que le toque,

quedará por el mismo hecho privado de su empleo, pasando inmediatamente el Correo de Regencia á hacer su provision en otra persona, sin perjuicio de proceder á lo demas que haya lugar. Los jueces y magistrados que faltaren en los términos predichos, se entenderá que se hallan en el caso del artículo segundo, capítulo tercero del reglamento provisional para el Consejo de Regencia, el cual, teniéndolos por suspenses con justa causa de sus respectivos destinos, hará que inmediatamente se proceda á la formacion del proceso, segun previene el citado artículo de dicho reglamento. Los secretarios de despacho, baxo la efectiva responsabilidad de ser separados de sus empleos, cuidarán de la puntual observancia de este decreto. Lo tendrá entendido el Consejo de Regencia, y dispondrá lo necesario á su cumplimiento, haciéndolo imprimir, publicar y circular. — *Antonio Larrazabal*, presidente. — *Juan de Valle*, diputado secretario. — *José Antonio Sombiola*, diputado secretario. — Dado en Cádiz á 11 de noviembre de 1811. — Al Consejo de Regencia.

Para la debida execucion y cumplimiento del decreto precedente, el Consejo de Regencia ordena y manda á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que le guarden, hagan guardar, cumplir y executar en todas sus partes. Tendréisle entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento. — *Gabriel de Ciscar*, presidente. — Ausente *D. Joaquín Blake* con permiso de las Cortes. — *Pedro de Agar*. — Dado en Cádiz á 11 de noviembre de 1811. — A *D. Ignacio de la Pezuela*.

D. Andres del Castillo, diputado territorial de Minería en el asiento de Yauli y teniente gobernador del partido de Huarochiri, ha remitido desde Lima 12000 duros de donativo en la fragata de comercio *Cantabria*, los 6000 para auxilio de las necesidades del estado, y los otros 6000 restantes para socorro de las tropas del séptimo ejército; por cuyo rasgo de patriotismo ha mandado el Consejo de Regencia se le den muy expresivas gracias.

El Consejo de Regencia se ha servido promover á coronel supernumerario del real cuerpo de ingenieros de la division de Indias, al teniente coronel *D. Joaquín Ferrer y Amat*.

En el batallon de voluntarios de Valencia se ha servido el Consejo de Regencia conferir el empleo de capitán segundo al teniente graduado de capitán *D. Francisco Ortega*; tenencia al subteniente *D. Juan Quesada*, y subtenencias al sargento primero *D. Vicente Alonso* y á *D. Juan Carnes*, soldado distinguido del regimiento de Ordenes militares y alumno de la escuela militar del cuarto ejército.